



El Santuario de Guadalupe en España

(ARTICULO DEDICADO A D. MANUEL
LEON SANCHEZ, CASTIZO ESCRITOR
Y EXCELENTE AMIGO) - - - - -



SEGURAMENTE el gran público mexicano, cuya devoción á Nuestra Señora de Guadalupe, patrona de México, se pone bien de manifiesto en las peregrinaciones que se realizan al Santuario existente en ese país, desconoce la grandeza y suntuosidad con que el arte y la fe de España quisieran honrar en todo momento á la Madre de Dios, bajo la advocación de Guadalupe.

En España por esta idiosincracia especial de los extremeños, á quienes alérgica el paludismo—en frase de Unamuno—para que momentos en que se limpian de calentura asombren al mundo con el poder incontrastable de su raza, heroica en todas las manifestaciones de inteligencia y de la actividad, en España, repito, se habla constantemente, cuando de riqueza artística se trata, del Escorial y de Toledo, de Granada y de Montserrat, de Córdoba y de Burgos, y pocas veces se suele citar á Guadalupe, que por su apartamiento y retiro permanece obscurecido, siendo preciso que como en el último Congreso de turismo celebra-

do en Madrid, sean los extranjeros los que ansien más visitarlo, atraídos por la fama de su nombre, que compendia los más grandes museos históricos de la vida nacional.

Sabido que la patrona de México, no es otra sino esta Virgen de Guadalupe, española, y aunque no ha de caer en la pedantería de exhumar aquí la tradición mexicana, evocando aquel milagro de las rosas, realizado cuando el indio Juan de Diego extendió su manta en presencia de don Juan de Zumárraga, manta en que apareció pintada la Virgen de Guadalupe, ante el asombro del primer obispo de México, como prueba palpable de la aparición de Nuestra Señora en Tepeyac, si he de evocar la tradición española, que hace proceder la escultura de Nuestra Señora como regalo que en Constantinopla hizo el arzobispo de Sevilla, San Gregorio Magno, para que San Leandro la trajera á España, donde después de la batalla del Guadalete, los cristianos hispalenses fugitivos, la condujeron hasta la sierra de Guadalupe, hermoso paraje que toma su nombre del